

## Dedicatoria

Este libro primeramente se lo dedico a Dios, primeramente, porque me ha dado la salvación y segundo por hacerme entender la importancia del Fruto del Espíritu Santo. Además, una de las primeras razones por las que escribí este libro es por mis hijos, no puedo esperar a que crezcan para que aprendan sobre el fruto del Espíritu Santo, por lo tanto, busco modelarle el mismo todos los días de mi vida. A mi esposa hermosa por siempre estar ahí para mí apoyándome. Ustedes son lo mejor que jamás me ha sucedido. A mi familia inmediata por su apoyo incondicional, sin ustedes hubiese sido imposible llegar hasta aquí. Finalmente, pero no menos importante a todas las personas que Dios ha puesto en mi camino y que me han ayudado incondicionalmente en este caminar de la vida. Gracias, los amo de corazón.

## Introducción

El propósito de este breve, pero útil libro devocional consiste en ofrecerle al lector una información más clara y precisa sobre lo que es el fruto del Espíritu basado en el pasaje bíblico Gálatas 6:22-26 de la versión Reina Valera 1995.

Cuando hago referencia al Fruto del Espíritu no me refiero a cualquier espíritu sino al Espíritu Santo de Dios. El fruto del Espíritu Santo trata de cualidades en la vida cristiana que resultan de la obra del Espíritu Santo en el proceso de santificación del creyente.<sup>1</sup> Dicho esto, antes de comenzar quiero explicar a qué se refiere el diccionario cuando habla de un proceso de santificación en la vida del creyente.

El fruto del Espíritu Santo se describe como un proceso por la razón de que hay que cultivarlo. No sale de la nada como por arte de magia. Como sabemos, para que un árbol de frutos primero se debe comenzar sembrando una semilla, que en este caso es la palabra de Dios, pero antes de que se siembre la semilla (que es la palabra de Dios) se debe tener claro que se debe preparar el terreno de cierta forma, la tierra tiene que ser fértil, pero no solo eso, sino que se necesitan otros elementos para que esa semilla germine como el agua y el sol, entre otros, para que llegue a ser un árbol grande y fuerte que en su temporada provea buenos frutos, saludables y rebosantes que aprovechen al consumidor. La tierra somos nosotros, nuestra voluntad determina cuan fértil es nuestra tierra para crezca en nosotros eso que Dios quiere que crezca y que Pablo llamó en la carta a los Gálatas *El Fruto del Espíritu*.

Nuestro cuerpo es la tierra, pues de ella fuimos tomados (ver Genesis 3:19). Espiritualmente hablando, debemos dejar que Dios abra nuestra tierra y siembre esa semilla de Palabra que quiere sembrar en nosotros. Una vez más quiero resaltar que es nuestra voluntad y la disposición de nuestro corazón lo que nos lleva a recibir la palabra que Dios tiene para nosotros y lo que abre la puerta a que Dios comience Su obra transformadora en nosotros, de lo contrario se nos hará difícil crecer y madurar hasta dar los frutos que Dios quiere. Siendo Dios Espíritu (Juan 4:24) y siendo esa transformación a un cuerpo inmortal nuestra aspiración y esperanza viva de alcanzar la eternidad entonces hace sentido cuando hablamos de madurar espiritualmente, esto se refleja en el siguiente pasaje en Juan 3:22:

<sup>30</sup> *Es necesario que él crezca, y que yo disminuya.* <sup>2</sup>

Quizás nunca seremos iguales a Jesús en términos de andar haciendo las grandes maravillas, señales y prodigios, pero el alcanzar la madurez espiritual que Dios quiere nos hace dignos de Él, porque entonces aprenderemos la justicia que Dios nos llama aprender y que se manifestó cuando Jesús descendió y fue crucificado por nuestros pecados.

---

<sup>1</sup> Deiros, P. A. (2006). Prefacio a la Edición Electrónica. En *Diccionario Hispano-americano de la misión* (Nueva edición revisada.). Bellingham, WA: Logos Research Systems.

<sup>2</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (Jn 3.30). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

En cada tema basado en el fruto del Espíritu encontrarás una breve definición, pasajes bíblicos relacionados al tema junto con una o varias aplicaciones relevantes a estos tiempos, además de un breve análisis de aplicación a nuestra vida actual. Finalmente encontrarás una oración escrita relacionada al tema para dirección espiritual.

Aprender sobre el fruto del Espíritu me ha hecho más consciente, no solo para reflexionar sobre mi vida, sino también sobre las vidas que me rodean. Te invito hacer lo mismo junto con la ayuda de este libro, si puedes ayunar, además de orar y leer la biblia los resultados serán más efectivos. Finalmente, si no te estás congregando en una iglesia, pero estás buscando una, utiliza los frutos del Espíritu como estándar de referencia para cuando decidas quedarte, es necesario identificar que en donde estamos creciendo espiritualmente se manifieste el fruto del Espíritu, el mismo Jesús declaró que por nuestros frutos seríamos conocidos (ver Mateo 7:20).

Gracias por aceptar este regalo de mi parte, comencé este estudio porque necesitaba un cambio en mi vida al darme cuenta de que estaba rodeado de hostilidad, por lo que no quería responder al mundo de la misma manera que me trataba, además de que sentía que necesitaba un crecimiento espiritual en mi vida y de esta manera lo encontré, mediante el estudio del fruto del Espíritu. Recuerda que es de suma importancia postrarnos delante de la presencia de Dios, ayunar si es necesario y estudiar la palabra de Dios, ya que el evangelio no es letra muerta, mucho menos el Espíritu Santo de Dios, sino que es poder de Dios para salvación de nuestra alma y redención de nuestra vida. Espero poder ministrar tu vida y que este pequeño y humilde trabajo te ayude en tu crecimiento y desarrollo espiritual.

*Oración: Señor y Dios Todopoderoso, Creador y Salvador en esta hora abro mi corazón y te pido que tu Espíritu Santo me guíe y santifique hasta llegar a ser como Jesús en esencia y carácter.*

-AMOR-

<sup>4</sup> El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se envanece, <sup>5</sup> no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; <sup>6</sup> no se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad.

<sup>7</sup> Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

1 Corintios 13:4-7

El amor siempre ha sido un tema de discusión, no por el hecho de que necesitamos amar y ser amados, sino por la realidad de que el amor se compone de varios factores esenciales para entender su concepto original. ¿Es un sentimiento o es una emoción? Primero, para entenderlo claramente, el amor es lo contrario del odio, siendo el amor la semilla del bien y el odio la semilla del mal. El amor proviene de Dios y el odio proviene del mal. En fin, si queremos ser agentes de bien debemos aprender amar. Si aprendemos amor y lo cosechamos, daremos frutos de amor y por consiguiente vida.

1 Juan 14:16 declara lo siguiente:

<sup>6</sup> Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él.<sup>3</sup>

Yo soy de los que creo que Dios es amor en esencia y en carácter, tal como lo describe Juan, por lo tanto, Juan nos exhorta a permanecer en Dios para que permanezcamos en amor y de esta manera Dios permanezca en nosotros. El amor es una decisión, así como Dios ha decidido amarnos nosotros, si amamos a Dios es por decisión, de la misma manera a nuestro prójimo y a nosotros mismos. Este es el resumen de los mandamientos de Dios y de ello dependen la ley y los profetas (Mateo 22:36-40). El amar no solo es bueno, sino que también nos conviene, claro que es más difícil hacerlo que decirlo, pero con una vida devocional de oración y un corazón dispuesto a la llenura del Espíritu Santo de Dios todo se hace más llevadero.

El amor se puede expresar de tres formas diferentes, pero en esencia no deja de ser amor, sino que conlleva un orden en cuanto a nosotros la creación de Dios y a Él como el Creador aplicando 1 Corintios 13:4-7:

1. Relacionado a Dios como amor en esencia y carácter, el término usado más frecuente en el Nuevo Testamento (*ágape*) significa generalmente amor espontáneo, desinteresado e inmerecido.<sup>4</sup> De esa manera es que Dios nos ama, tanto así que envió a su hijo, ya no pidiendo sacrificio por el perdón de los pecados de su creación, sino ofreciéndolo voluntariamente (ver Juan 3:16) como una esperanza viva de salvación para todo aquel que le crea.
2. En cuando al amor entre los hermanos se habla del amor (*filio*) o filial que a veces coincide con (*ágape*), pero que se refiere principalmente al amor entre amigos o hermanos.<sup>5</sup> De esta manera Dios nos llama aprender de su amor para aplicarlo en la vida de nuestros hermanos que lo necesitan. El amor es una oportunidad de crecimiento para quien lo recibe y representa madurez espiritual para quien lo da.

---

<sup>3</sup> Reina Valera Revisada (1995) Bible Text. (1998). (1 Jn 4.16). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>4</sup> (2000). En LBLA índice de tópicos (electronic ed.). La Habra, CA: Foundation Publications, Inc.

<sup>5</sup> (2000). En LBLA índice de tópicos (electronic ed.). La Habra, CA: Foundation Publications, Inc.

3. Finalmente existe el amor *eros*, que aunque no se usa en el Nuevo Testamento conllevaba siempre la idea, en mayor o menor intensidad, de deseo y de afección.<sup>6</sup> Es decir el amor entre dos personas que se conocen íntimamente entre sí (ver Proverbios 5:19). Con el pasar del tiempo, en el Nuevo Testamento el casamiento se convierte en la norma de vida relacionado al amor *eros* por la miseria que traían las prácticas de fornicación y la incapacidad del hombre de contenerse a las diferentes formas de relaciones sexuales (1 Corintios 7:9). En este punto el amor se expresa en el matrimonio como un pacto eterno con la otra persona en el que el acuerdo y el compromiso debe ir por encima de cualquier deseo o tribulación que se levante.

Como vemos, antes de Jesús en el viejo testamento el amor no se definía de una manera tan clara como se define en el Nuevo Testamento, eso porque otra parte importante del misterio de Dios fue revelada cuando se manifestó Jesús. Incluso Jesús declaró que él es el reflejo del Padre y que en su tiempo el Espíritu Santo sería el reflejo de Él (ver Juan 16:12-14). Estamos llamados a ser un reflejo del caminar de amor de Jesús en la tierra, por lo tanto, cultivar el amor de Dios es muy importante en la formación de nuestro carácter como nuevas criaturas y nuestro proceso de santificación.

*Oración: Señor y Dios Todopoderoso, te pido en esta hora que me reveles y me llenes del amor de Jesús y me des la capacidad para amar a los que me rodean.*

---

<sup>6</sup> Ventura, S. V. (1985). En *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (pp. 50–51). TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.

-GOZO-

<sup>8</sup> Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, creyendo en él, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso, <sup>9</sup> obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas. <sup>7</sup>

1 Pedro 1:8-9

Hablar del gozo que proviene de Dios no es lo mismo que hablar de felicidad. Hoy en día la felicidad se mide de muchas maneras y la verdad es que es pasajera. A diario nos preguntamos si estamos felices o no estamos felices y la respuesta es que nadie puede estar 100% felices, siempre surge un disgusto, una molestia, una incomodidad, una desilusión y lo peor de todo es que aún existe gente que cree posible la felicidad plena en este mundo.

La felicidad de la que habla el mundo, es decir, la gente que no desea tener una relación con Dios y constantemente reniega de Él, es una felicidad condicionada a sus propios conceptos e ideas, por eso es que nunca se sienten plenos. Para algunos la felicidad es tener el carro que se quiere, el celular que se quiere, la novia, la casa, cumplir el deseo que se quiere, sin embargo, luego de obtener lo que se quiere por un rato ya se nos va esa falsa ilusión que proviene del materialismo y el deseo de tener. El problema es que esto se convierte en adicción y para autoconsolación construimos la creencia y terminamos con la convicción de que la vida son solo ratos de alegría ya que no se puede tener una alegría plena y constante, lo que nos mueve a buscar sin cesar esos ratitos de alegría una y otra vez, motivados por el ego, terminando deprimidos cuando no se logra lo que se quiere, peor aun cuando se dan cuenta de que todo el esfuerzo que se hace por esos ratitos de alegría son en vano y sin frutos que aprovechar.

Discutamos lo anterior desde la perspectiva del adicto. El adicto alcanza un estado pleno cuando consigue su droga, pero regresa al mismo estado de ansiedad y desespero al rato de terminarse el efecto que causa la droga. De la misma manera sucede cuando condicionamos nuestra felicidad con el sexo, con el dinero y las posesiones materiales entre otras. Cuando ya no tenemos lo que queremos nuestra respuesta es tristeza, desespero, ansiedad y nos creemos infelices. En Dios no es así.

El gozo de Dios nace de una profunda confianza en nuestra relación con Dios. De esta manera lo entendió el apóstol Pablo cuando declara en Filipenses 4:11-13:

<sup>11</sup> No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. <sup>12</sup> Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. <sup>13</sup> Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.<sup>8</sup>

El versículo 12 nos presenta una serie de contrastes que testifican de las diversas situaciones y condiciones por las que Pablo había pasado durante su ministerio. El conocía los dos extremos y en cualquiera de ellos sentía el mismo gozo en su servicio al Señor. No tenía nada, pero lo poseía todo (ver 2 Corintios 6:10).<sup>9</sup> Sucede que cuando somos

---

<sup>7</sup> Reina Valera Revisada (1995) Bible Text. (1998). (1 P 1.8–9). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>8</sup> Reina Valera Revisada (1995) Bible Text. (1998). (Flp 4.11–13). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>9</sup> Zapata, R. (1994). *Estudios Bíblicos ELA: El gozo de vivir en Cristo (Filipenses)* (p. 145). Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C.

tocados por Jesús y experimentamos su presencia de alguna forma u otra transforma algo dentro de nosotros una y otra vez. He aquí de donde nace la necesidad de acercarnos a su presencia una y otra vez. Es un gozo inexplicable.

Por donde Jesús caminaba siempre había gozo, porque siempre tenía la provisión que las personas necesitaban y no necesariamente se refería a asuntos materiales sino espirituales y palabras que consolaban y traían una esperanza viva al corazón.

La felicidad depende de las circunstancias, pero el gozo de Dios proviene de la fe y la confianza que tenemos en Dios. Es decir que, como hijos de Dios, el ser obedientes trae gozo a Dios (Nehemías 8:10), lo que a su vez se refleja en nosotros sus hijos, pero el ser desobedientes nos hace sentir manchados y llenos de culpa, tristes por contristar el Espíritu Santo (ver Salmo 51:12).

Cada experiencia de gozo en Dios es diferente, por lo tanto, yo no le puedo explicar con palabras mi gozo a mi hermano, eso es lo interesante de esto, porque Dios trata de manera individual con cada persona, aunque compartamos victorias similares. De esa manera Pedro hablaba de un gozo inefable (1 Pedro 1:8), que no se puede explicar, simplemente se goza y se da gracias a Dios por ello. El gozo de Dios es lo que el ser humano necesita porque proviene de un principio de obediencia y todos sabemos que el consejo de Dios nos es conveniente y obra para bien de aquellos que lo siguen. Dios es, fue y será, Él es eterno, por lo tanto, nuestra eternidad se encuentra en Él junto con el gozo que nos ofrece nuestra salvación a través de Jesús, relación que comenzamos cuando nos alejamos del pecado. El pecado es enemigo del gozo, seguid la santidad de Dios y hallarás gozo.

*Oración: Dios, ayúdame a confiar en ti en un nivel en el que pueda sostener mi gozo incondicionalmente. Amen.*

Los cristianos debemos vivir lo más pacíficamente posible con todas las personas, pero no a costa de comprometer nuestra fidelidad a Jesús y vender Su verdad (Ro 12:18; cp. Mt 10:34–37).<sup>10</sup> Se encuentra establecido en una de las bienaventuranzas en Mateo 5:29:

*9 Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios.*<sup>11</sup>

La declaración de pacificadores no solo hace referencia a personas que están llenas de paz, sino aquellos que la promueven. ¿Entonces que es la paz?

Desde el punto de vista secular, la paz es la armonía social (armonía en las relaciones sociales), política (libertad de disturbios civiles y estado de seguridad u orden dentro de una comunidad provisto por la ley o la costumbre) o internacional (estado o período de concordia mutua entre gobiernos o Estados)<sup>12</sup>. De esta manera entendemos que el mundo puede estar en armonía consigo mismo, pero eso no significa que se encuentre en armonía para con Dios. De hecho, actualmente el mundo NO se encuentra en armonía entre sí en ninguna manera, mucho menos con Dios. Siquiera hablamos de conflictos internacionales, a nosotros como cristianos se nos hace difícil mantener la paz de Dios entre nosotros, apenas en los hogares a las personas se les hace difícil tener paz, ¿cuánto más entre grupos de mayor escala? o entre las relaciones internacionales en donde se encuentran los grandes intereses económicos y así por el estilo. Vemos las noticias día a día y en el terreno político e internacional solo se habla de conflictos, culpa y acusaciones. Donde quiera todo se ha vuelto una guerra de intereses y una lucha interminable por el poder y el control.

A menos que las personas se humillen y acepten a Jesús como su Salvador personal y se arrepientan del pecado, el mundo ya tiene su fin escrito (ver Mateo 24). Espiritualmente hablando, nosotros los creyentes en Jesús podemos hacer una diferencia, primero, de la única manera en la que podemos reconciliarnos con Dios es aceptando el sacrificio de Jesús y alejándonos del pecado, segundo, siendo obediente a Dios y haciendo lo que Dios nos pide en un mundo lleno de conflictos. Jesús es el sacrificio de Dios por nuestros pecados. Creer en sus palabras y obedecerlas es aceptar la reconciliación para con Dios y he ahí donde comienza la paz a sentirse en nuestras vidas.

Precisamente la paz de Dios es sostener una relación con Dios a la manera en la que a Él le agrada, aunque el mundo no esté de acuerdo, incluso si esto costare nuestra libertad o hasta nuestra vida. Es importante que entendamos que Dios es Dios y sin Él no somos nada. Él es como el jefe y nosotros somos sus empleados, la paz proviene de hacer lo correcto en obediencia. Siendo la paz fruto del Espíritu, no se trata de un estado emocional, sino de espíritu y conciencia. Por ejemplo, cuando hacemos algo incorrecto nos ataca la conciencia, perdemos la paz, es el diseño de Dios, no funciona de otra manera a menos que nos cautericemos y nos volvamos insensibles. Así mismo es con Dios, cuando desobedecemos sus instrucciones nos surgen problemas. Por lo tanto, la mejor

---

<sup>10</sup> (2000). En *LBLA índice de tópicos* (electronic ed.). La Habra, CA: Foundation Publications, Inc.

<sup>11</sup> [2] *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text*. (1998). (Mt 5.9). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>12</sup> Deiros, P. A. (2006). Prefacio a la Edición Electrónica. En *Diccionario Hispano-americano de la misión* (Nueva edición revisada.). Bellingham, WA: Logos Research Systems.

opción es obedecerle y estar en paz con El con la esperanza de que nuestra obediencia traerá recompensas en su tiempo.

Oración: Padre Bueno te pido en esta hora que me ayudes a obedecerte y estar en paz contigo, aunque esto signifique guerra contra el mundo, hazme un bienaventurado en Ti a través de tu hijo Jesús. AMEN -PACIENCIA-

La paciencia implica sufrir circunstancias adversas esperando, pero de una manera voluntaria, y no por mera necesidad. Hay muchas exhortaciones al cristiano para el ejercicio de esta virtud, a fin de que el creyente pueda soportar sin murmuraciones aquellas pruebas ordenadas por el Señor, así como las oposiciones, injusticias y provocaciones que puedan caer sobre él por causa del nombre de Cristo<sup>13</sup>. Esta es la definición que nos brinda el Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado (Ventura, 1985)<sup>14</sup> y vale resaltar la declaración final *“por causa del nombre de Cristo”*.

Cuando visitamos la sala de emergencia del hospital tenemos que esperar un tiempo en lo que nos brindan la atención y el servicio que necesitamos, en ocasiones este tiempo de espera es desesperante, nos ponemos ansiosos y hasta a veces respondemos con hostilidad o hacemos reclamos imprudentes dominados por la ira. Aunque no es justificable, a veces el dolor que cargamos nos hace sentir esas emociones adversas que nos empujan a dar respuestas hirientes. De la misma manera sucede en el caminar de Jesús, estamos esperando por Él, quien padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día y está sentado a la diestra de Dios intercediendo por todos los que han creído en El, en quien residen y vive toda esperanza de salvación y vida eterna.

Reconociendo que Jesús fue justo, estudiando su vida y su misión en la tierra podemos ver claramente su paciencia para con la humanidad. La paciencia es claramente parte del carácter de Dios, pero el suceso de Jesús es llevar la paciencia al extremo. Esperar en Dios sin desesperarnos ni recriminar contra Dios, tal como lo hizo Job (ver libro de Job) es demostrar la paciencia que Dios espera de nosotros. No dejar que las tentaciones, las aflicciones o problemas nos desenfocan de la fe y la confianza que tenemos en Dios, sino que pacientemente esperemos en Su respuesta. Es con esta actitud que debemos de esperar en Dios.

En muchas ocasiones como cuando somos tentados a practicar el pecado, cuando sentimos que estamos perdiendo algo ya sea una persona que amamos o en el área financiera, tal vez una enfermedad puede hacernos sentir el deseo de pecar contra Dios y desistir de la fe que le tenemos. Aunque en este mundo por su condición de pecado existe la posibilidad de sufrir y tener aflicción, Jesús nos llama a confiar en Él y serle fiel caminando conforme a Su palabra (ver Juan 16:33). Aunque en ocasiones parecemos desmayar y somos llamados a rendirnos al pecado y la corrupción de este mundo lo cierto es que confiar y esperar en Dios es una decisión más sabia. Ser paciente se trata de ser consistentes en la fidelidad a Dios y el amor a nuestro prójimo aun en medio de nuestras propias tribulaciones.

Así se declara en Gálatas 6:9:

---

<sup>13</sup> Ventura, S. V. (1985). En *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (p. 869). TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.

<sup>14</sup> Ventura, S. V. (1985). En *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.

<sup>9</sup> *No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.* <sup>10</sup> *Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe.* <sup>15</sup>

Tener paciencia sin cansarnos lo podemos asociar con que Dios es lento para la ira y grande en misericordia (ver Salmo 86:15). Muy cierto es que cuando nosotros estábamos en pecado, por mucho tiempo Dios anduvo esperando por nosotros pacientemente hasta que finalmente tomamos la decisión de hacerlo. No podemos olvidar esto al momento en que la tribulación nos aceche, siquiera esperando por aquellos que aún no han tomado la decisión de aceptar a Jesús en su corazón y caminar en fe. Pedro declara lo siguiente en 2 Pedro 3:9.

*9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* <sup>16</sup>

Reconociendo que las tribulaciones en este mundo son pasajeras y momentáneas pacientemente esperemos a que Dios haga lo que tenga que hacer, confiemos en su soberanía. De igual manera la bendición será para los que esperen hasta el final, entonces que la paciencia tenga su obra completa (ver Santiago 1:4).

Oración: Señor te pido en medio de mis tribulaciones que me ayudes a ser paciente y esperar la salida en ti sin desmayar. AMÉN

---

<sup>15</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text. (1998). (Gl 6.9–10). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.*

<sup>16</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text. (1998). (2 P 3.9). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.*

## -BENIGNIDAD-

La benignidad es hermana de sangre de la tolerancia. De acuerdo al diccionario Oxford en línea significa *"amabilidad o tolerancia hacia los demás"*<sup>17</sup>. Cuando hablamos de ser benignos hablamos de ser amables en todo tiempo sin perder la cordura. Ser benigno implica educación y consistencia en los buenos hábitos de cortesía sin importar la respuesta que podamos recibir. La cortesía es una herramienta para contribuir y sostener un ambiente de cordialidad y diálogo en lugar de uno de hostilidad y señalamientos de culpa.

La benignidad es una respuesta de amor ante las diferencias, el maltrato, la persecución e incluso el odio. La biblia declara en Gálatas 6:9 continuando la línea:

*9 No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.*<sup>18</sup>

Es siendo benignos que podemos ayudar a vencer el mal, la misma palabra benignidad se refiere a algo bueno, sin duda alguna Dios es bueno y ha sido benigno para con nosotros, aun cuando nosotros fuimos malos, rebeldes, pecadores y orgullosos El sigue siendo benigno y nos espera con los brazos abiertos, solo quiere que abramos los ojos y nos arrepintamos del pecado, pero no solo eso, sino que no quedan rencores en El y esos pecados los tira al fondo del mal (ver Miqueas 7:18-19).

Dios es benigno de tal manera que envió a Su hijo Jesús a morir por nuestros pecados y a ofrecer vida eterna a todos los que crean en El (ver Juan 3:16). Su benignidad es sin precedentes y es el mayor reto de nosotros como cristianos pues la benignidad es un reflejo de lo que debe ser un cristiano.

Cuando estudiamos la vida de Jesús una de sus mayores y marcadas virtudes es la benignidad pues aun luego haber sido azotado, vituperado, señalado hasta ser crucificado y obtener muerte de cruz sin razón ninguna, estando colgado en el madero clamó a Dios como Padre y pidió perdón por los pecados de sus propios asesinos y criminales (ver Lucas 23:34).

Sería tonto pensar que el llamado a ser benignos es en vano, pero es un asunto de fe. Esta misma duda le surgió a Pedro a lo que Jesús le respondió con promesas celestiales (ver Marcos 10:28-31). Como creyentes creemos que la benignidad es la herramienta y el fruto que hace que los demás vean que somos entes de bien y no de mal pese a las persecuciones y rechazo por decidir ejercer la fe cristiana, pero nuestra fe es esta, que con el bien se vence el mal (Romanos 12:21).

Oración: Padre nuestro que estas en los cielos, te pido que me vistas de la tolerancia que necesito para mantenerme en benignidad ante las personas que se levantan en mi contra para mostrar el carácter de amor de Jesús en todo tiempo.

---

<sup>17</sup> "benignamente." *Definitions.net*. STANDS4 LLC, 2015. Web. 23 Sep. 2015. <<http://www.definitions.net/definition/benignamente>>.

<sup>18</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text*. (1998). (GI 6.9). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

## -BONDAD-

De acuerdo a La Biblia de las Américas Índice de Tópicos<sup>18</sup> la bondad es similar a la compasión, el consuelo y el amor de Dios. El diccionario en línea *The Free Dictionary* define la palabra bondad en tres aspectos: 1. Inclinação natural a hacer el bien; 2. Dulzura, amabilidad, suavidad de carácter y 3. Calidad de bueno. Además, en esta última se describe como una inclinación natural hacer el bien; blandura y apacibilidad de genio<sup>19</sup>.

La bondad, como cualquier otro fruto del Espíritu se desarrolla con una relación cercana con Dios. El fruto anterior que discutimos sobre la benignidad se relaciona con la tolerancia como una respuesta ante los atropellos contra nuestra comunidad de fe cristiana o simplemente como personas, sin embargo, la bondad es el fruto del espíritu que siente compasión y misericordia con el desamparado. Del fruto de la bondad nace el dadivoso. La biblia declara en Mateo 9:35-38:

*<sup>35</sup> Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. <sup>36</sup> Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. <sup>37</sup> Entonces dijo a sus discípulos: «A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos. <sup>38</sup> Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies». <sup>21</sup>*

En ese momento Jesús estaba expresando la necesidad de bondad y le exhorta a los que le escuchaban, no que pidieran u oraran, sino que le rogaran al Padre por gente bondadosa que ayudara a los desamparados y rogar significa pedir fervientemente. Dicho esto, podemos imaginar la necesidad que encontró Jesús en ese momento. Mucha de esa gente tal vez se encontraba allí porque fueron condenados por sus propios errores, quizás nunca tuvieron una segunda oportunidad, pero ¿quién no ha cometido errores en la vida? Todos merecemos una segunda oportunidad. Creo que nadie debe vivir desamparado porque las misericordias de Dios son nuevas cada mañana y la bondad de Dios se manifiesta para todos buenos y malos, así lo declara Lamentaciones 3:22-23:

*<sup>20</sup> Que por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias; <sup>23</sup> nuevas son cada mañana. ¡Grande es tu fidelidad! <sup>22</sup>*

En ese momento no sé qué sucedía con las personas en el poder ni la razón por la que había tantos desamparados, pero Jesús declara en Mateo 5:44-45 que Dios hace que el sol salga, alumbre y que llueve para buenos y malos, justos e injustos. El punto es que nuestra bondad puede hacerle el día algún desamparado, tal vez no podemos sustentarlos por nuestras limitaciones físicas o financieras, pero presentándoles a Jesús con un corazón compasivo y quien vale mucho más que el oro y que la plata podremos inspirarles a que se levanten de donde estén y acercarlos a Dios quien puede extender su misericordia y hacer grandes cosas con ellos (ver 1 Corintios 26:31). Nunca olvidemos que estamos llamados a bendecir a otros con lo que tenemos sin importar en cual condición se

---

<sup>18</sup> (2000). En LBLA índice de tópicos (electronic ed.). La Habra, CA: Foundation Publications, Inc.

<sup>19</sup> *Bondad* (n.d.) TheFreeDictionary.com retrieved September 23, 2015 from <http://es.thefreedictionary.com/bondad>

<sup>21</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (Mt 9.35–38). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>20</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (Lm 3.22–23). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

encuentren las personas pues de lo vil y lo despreciado escogió Dios para avergonzar al sabio del mundo (ver 1 Corintios 1:28).

Oración: Padre bueno y compasivo, muéstrame y pon en mí el corazón de amor y misericordia que has puesto en Jesús y dame tus ojos para tener compasión del desamparado.

Según la biblia en la carta a los hebreos 11:1 se declara sobre la fe:

<sup>1</sup> *Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*<sup>21</sup>

Cuando hablamos de fe es necesario entenderla desde dos vertientes principales en cuanto al concepto. Así lo define el Diccionario Hispano-Americano de la Mision: como una creencia o asentimiento intelectual (del lat. *assensus*) a alguna verdad, ya sea sobre la naturaleza de Dios (verdad sobrenatural) o acerca del pasado (verdad histórica)<sup>22</sup> De esta manera se habla de fe como cuando creemos en hechos históricos o verdades fundamentales sobre lo que ya ha sido establecido. Por otro lado, y relacionado a la definición que presenta la carta a los hebreos 11:1 también hablamos de Fe como de algo que se espera que suceda o esté por acontecer en el futuro.

En cuanto al cristianismo, la base de nuestra fe se define de la siguiente manera: Jesús es el enviado por Dios (quien es el creador de todas las cosas), nacido de una virtuosa mujer virgen llamada María quien se embarazó por obra y gracia del Espíritu Santo, caminó entre los seres humanos haciendo milagros, señales y prodigios, murió crucificado por nuestros pecados, resucitó al tercer día y nos envió el Espíritu Santo (el consolador) y regresará por aquellos que han creído en El de acuerdo a la biblia. Estos son los principios básicos del creyente cristiano. Primero, creer en fe en lo que ha sucedido, luego, caminar conforme a los principios que consisten de dicha fe hasta que todo lo revelado sea cumplido para que llegue lo que estamos esperando.

El ser humano ha sido incapaz de sostenerse así mismo sin pecado, por lo tanto, Dios ha enviado a Jesús para reconciliarnos con Él (ver Colosenses 1:20). En esencia, la fe en Jesús nos hace justos (leer Romanos 4) y luego de aceptar el sacrificio de Jesús como el medio de reconciliación para con Dios, nuestro trabajo luego de arrepentirnos del pecado es mantenernos alejados de ello y crecer conforme al fruto del Espíritu (ver Lucas 10:25-37) para ser santificados.

Caminar en fe es moverse hacia adelante proclamando las buenas noticias de Jesús para la vida de aquellos que se encuentran desamparados, abatidos sin fe y esperanza e incluso de aquellos que gozan de poder. Dejarles saber lo que sucedió en la cruz y lo que Dios ha hablado a través de Jesús, más lo que continúa haciendo en la vida de aquellos que creen. Llevar el evangelio es sacrificado y conlleva un precio, pero es la fe la que nos mueve a creer que Dios va a proveer todas las cosas que nos haga falta sin fallarnos (ver Lucas 12:27-31). La fe es un asunto de creer en entrega y convicción. Los discípulos se percataron de ello por lo que le pidieron a Jesús que le aumentara su nivel de fe (ver Lucas 17:5). Nuestro compromiso de obras en Jesús es lo que determina el nivel de fe que estamos ejerciendo. ¿Pides tú lo mismo?

La fe puede tener un poder glorioso. Tanto así que Jesús señaló que solo necesitamos un grano de mostaza para mover una montaña (ver Lucas 17:6). En fin, toda manifestación de Dios hacia el hombre es posible a través de la fe, Dios puede hablarnos a través de alguien o presentarse personalmente, pero queda de nosotros creerle o no.

---

<sup>21</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (He 11.1). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>22</sup> Deiros, P. A. (2006). Prefacio a la Edición Electrónica. En *Diccionario Hispano-americano de la misión* (Nueva edición revisada.). Bellingham, WA: Logos Research Systems.

En la mayoría de las apariciones de Dios en la biblia ya sea a través de sus ángeles, las personas que le miraban no podían creer lo que estaban viendo o ponían algún pretexto para evadir su llamado.

Cuando nosotros tenemos duda si es Dios el que nos está hablando a través de alguien nuestra mejor referencia para confirmación es la biblia. Lo cierto es que Dios habla muy claro y que para El no hay nada imposible, el problema es cuando no creemos.

Oración: Dios eterno, en esta hora te pido que aumentes mi fe y me hagas caminar confiando en ti cada paso y sin dudar, sino creyendo que estás presente teniendo cuidado de mí y nada me va a faltar. AMEN.

## -MANSEDUMBRE-

La mansedumbre es humildad. La humildad es necesaria para el servicio a Dios porque nos mantiene reconociendo nuestro estado natural y vulnerable a la vez que reconocemos nuestra dependencia de Dios. La mansedumbre es la actitud que nos mantiene sujetos a Dios a pesar de las faltas que podamos cometer. Es lo contrario al orgullo y la arrogancia de creernos autosuficientes.

El practicar la humildad delante de Dios trae beneficios poderosos en nuestra vida, es necesario porque nos mantiene alejados del pecado (ver 2 Crónicas 33:23); hace que Dios se fije en nosotros (Números 12:3); nos mire de cerca (ver Salmo 147:6) y complementa el amor que nos restaura (ver Gálatas 6:1). La humildad es un fruto del Espíritu Santo que se relaciona con la honestidad y transparencia que nos presentamos delante de Dios.

Una persona mansa no es el que camina con la cabeza mirando hacia el suelo, sino aquel que camina con el corazón en alto porque es criatura de Dios, pero que a su vez se considera siervo antes que todo. Una persona mansa no es una persona que no habla y siempre esta callada, sino una que habla verdad con honestidad y prudencia (cuidado). Una persona mansa no es una persona que hace alarde de su salvación como algo que merece por mérito propio, sino que nunca se olvida de donde Dios le ha rescatado y de tal manera exhorta a los que se encuentran perdidos en el mundo y que quieren escuchar.

Los grandes hombres de Dios pasan mucho tiempo en oración buscando dirección y sabiduría. También practican el ayuno con frecuencia y el ayuno es un símbolo de mansedumbre ya que nos humillamos delante de Dios, nuestra alma y nuestra carne se someten a la presencia del Espíritu Santo de Dios sacrificando los tiempos de alimentación que regularmente participamos.

Hay mucho que aprender sobre la humildad, pero sin duda es un elemento clave en el proceso de madurez del creyente. El mismo Jesús se declaró a si mismo *manso y humilde de corazón* (ver Mateo 11:29). Jesús se humilló siendo Dios mismo, pero se humilló siendo obediente hasta la muerte y muerte de cruz por nuestros pecados. De tal manera lo declara la carta a los Filipenses 2:8:

*más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*<sup>23</sup>

En ocasiones la tentación nos agobia, las pruebas nos hacen vulnerables ante el pecado, las injusticias nos hacen dudar de Dios, pero con una actitud humilde como la que tuvo Jesús nos garantiza que Dios se encontrará cerca de nosotros en todo tiempo y cuando Dios está disponible para nosotros lo imposible puede suceder.

Oración: Padre bueno, te pido en esta hora que transformes mi corazón en uno humilde en el que pueda reconocer mi naturaleza humana y mi dependencia de ti en todo tiempo. AMEN

---

<sup>23</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (Flp 2.8). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

## -TEMPLANZA-

La templanza se refiere al dominio propio o auto-control. El dominio propio es uno de los frutos más importantes por la razón de que en la medida en que conocemos lo que Dios quiere de nosotros, con el dominio propio es que accionamos hacia lo que Dios quiere mientras nos negamos a lo que no le agrada.

La palabra templanza se encuentra atada a la palabra templo en el Diccionario Ilustrado Bíblico (Ventura, S.V. 1985) y define el templo como *“en un sentido general, todo edificio destinado a un culto”*<sup>24</sup>. Aunque en sentido general se refiere a los lugares de congregación, sin embargo, nuestros cuerpos también son llamados a ser culto a Dios y podemos hablar del fruto del Espíritu Santo presentando nuestro cuerpo como Su templo, de esta manera se declara en 1 Corintios 3:16-17.

<sup>16</sup> *¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros?*<sup>25</sup>

Entonces hace sentido la palabra templanza y su relación con el dominio propio, todo lo que aprendemos en nuestra relación con el Espíritu Santo lo ponemos en práctica ejerciendo la templanza (dominio propio o autocontrol), de esta manera vamos creciendo en el proceso de santificación. Así Pablo hace referencia en Romanos 12:1 cuando exhorta a vivir santo y agradable a Dios como sacrificio vivo a Dios con nuestros cuerpos:

<sup>1</sup> *Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto.*<sup>28</sup>

Es importante conocer la palabra de Dios para saber que es el hacer lo correcto y hacerlo, de la misma manera es importante conocer que es lo que no le agrada a Dios para alejarnos de ello. La tentación es ocasión para ejercer templanza y abstenernos de hacer lo incorrecto. Varios ejemplos de templanza los vemos en los siguientes pasajes bíblicos (Génesis 34:5; 39:7-12; Job 1:20-22 entre muchos otros y por supuesto la vida de Jesús como lo describe 1 Pedro 2:21-23. La templanza, así como cualquier otro fruto del Espíritu es muy importante desarrollar en la vida del creyente para aprender cómo y cuándo actuar.

Oración: Señor y Dios todopoderoso te pido en esta hora que me ayudes a ejercer templanza en todo lo que haga, ayúdame hacer lo correcto y alejarme de aquello que no te agrada. AMEN

---

<sup>24</sup> Ventura, S. V. (1985). En *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (p. 1124). TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.

<sup>25</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (1 Co 3.16). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>28</sup> *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* (1998). (Ro 12.1). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

Cierre

Tal vez te parezca confuso tener conciencia de todos y cada uno de los sub-temas discutidos sobre el fruto del Espíritu, pero la idea central se basa en que es necesario postrarnos delante de la presencia de Dios con el corazón dispuesto a que nos llene de Su gracia. Su gracia, *que quiere decir don o regalo inmerecido* y que en esencia Su carácter es el fruto del Espíritu quien hace el papel de guiarnos en el proceso de santificación como creyentes que quiere decir *perfeccionarnos en el servicio a Dios*.

Si no te has dado cuenta hasta ahorita, he mencionado el fruto del Espíritu de manera singular desde el comienzo de este trabajo, es decir que en lugar de llamarlo “los frutos del Espíritu” lo he llamado el fruto del Espíritu en singular. No es para menor, pues literalmente así está escrito en la carta a los Gálatas y no es un detalle que debemos omitir. Al referirse al fruto del Espíritu en singular el autor se refiere a que todos trabajan en conjunto, ningún fruto es mayor que otro, por lo tanto, cada vez que nos postramos en oración y le pedimos a Dios que nos llene de su gracia, le estamos diciendo que nos llene del fruto del Espíritu y en ello incluye todo el “paquete”, desde el amor uno por uno hasta la templanza.

Por ejemplo, una persona puede tener templanza (auto-control), pero carecer de amor. Una persona marcada de esa manera podría ser alguien que tenga la capacidad de controlarse a sí mismo, pero que tiene malas intenciones escondidas porque no tiene amor, es decir que anda con su propia agenda. De la misma manera una persona puede que demuestre ser bondadosa, pero no benigna, porque no demuestra que tiene tolerancia hacia los demás. Una vez más, desde esta perspectiva cuando le pedimos a Dios que nos llene de Su gracia le estamos pidiendo que nos haga seres completos y cabales delante de su presencia, conforme al carácter que define su gracia. Así lo describe Pablo en la segunda carta a Timoteo v.15-17:

*<sup>15</sup> Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. <sup>16</sup> Pero evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad <sup>17</sup> y su palabra carcomerá como gangrena.<sup>26</sup>*

Como cristianos estamos llamados a edificar en el nombre de Jesús, hacer la diferencia con nuestro caminar, aunque las personas que nos rodean por las razones que sean nos traten o nos paguen con mal, nuestra vida debe tener como referencia el caminar de Jesús.

Posiblemente alguna vez has escuchado un sermón que te exhorte a preguntarte ¿qué haría Jesús? antes de actuar. Lo cierto es que Jesús pasaba mucho tiempo en oración con el Padre y lleno del Espíritu Santo. Tal vez nuestro llamado no sea caminar por las calles y predicarle a los desamparados haciendo milagros, señales y prodigios, pero al menos podemos demostrar *amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza*.

*Las acciones de cortesía en si son herramientas poderosas para aportar a crear un ambiente de amabilidad y respeto en lugar de hostilidad y ofensas, ¡cuánto más si caminamos en el poder del Espíritu Santo! En un mundo*

---

<sup>26</sup> Reina Valera Revisada (1995) Bible Text. (1998). (2 Ti 2.15–17). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

*plagado de hostilidad, guerras y conflictos eso puede resultar en un mayor milagro que cualquier intervención física de parte de Dios.*